

*Por
Siempre!*

Para siempre!

Per siempre, para siempre

En la vida uno tendrá que tomar muchas decisiones, decisiones que para bien o para mal definirán tu destino, pero hay algo que es difícil de controlar; el corazón, uno no escoge cuando, ni de quien enamorarse, él es quien lo decide, a veces ese amor te puede llevar a ser la persona más feliz del mundo pero ¿Y si es un amor prohibido? ¿Si te ves entre 2 decisiones, el qué dirán o lo que vendrá? Algo así tuve que vivir no solo enfrentarme de estar entre decisiones, sino algo que nadie se espera, *la muerte*.

Prologo

La Escritura de este libro me inspiro pequeñas vivencias que a lo largo de la vida uno puede experimentar, porque aunque uno no quiera enamorarse por miedo, a veces es inevitable, y algunas ocasiones ese amor no es el de lo más aceptado, o aunque lo sea tiene sus inconvenientes. A demás te coloca a vivir mediante la imaginación las vivencias de los estudiantes de Ciencias de la Salud, que aunque tengamos la responsabilidad de tratar con vidas humanas y la salud de la persona, también tenemos una vida, y es a veces difícil de equilibrar las cargas, porque si te centras en una puedes descuidar la otra.

Apartando esto, también nos recuerda que los obstáculos no existen uno se coloca los obstáculos en la vida, el personaje de Ashley paso por muchas cosas, sin embargo cumplió su meta que era graduarse como médico cirujano. Es un gran ejemplo para nosotros que aunque tengamos mil y un problemas, nunca debemos dejar de ser lo que somos, ni dejar nuestras metas y objetivos a segundo plano, porque las metas es lo que hace la vida más interesante ya que le da un sentido a la misma, claro siempre haciendo el bien a los demás y teniendo mucha Fe en Dios.

Ashley al igual que James son personajes no tanto ficticios si no realistas por que las circunstancias que vivieron la podemos vivir nosotros. Sin más que decir, agradecido, por su colaboración ojala les haya gustado la lectura si ya lo leyeron o si lo leerán los invito a que lo lean hasta el final y que vivan lo que viví yo escribiéndolo.

Saludos Atentamente

Luis Capuano

Per siempre, para siempre

Capítulo I

Para la próxima clase tenemos examen de Fisiología, estudien el ciclo celular, más que todo en el ADN y su proceso de transcripción, ya saben no quiero después que me digan profe, ¡es que no sabía! no quiero esas típicas excusas de niños recuerden que están ya en una universidad. Cualquier novedad, la clase de hoy está en el entorno virtual, estoy a la orden me escriben por allí— se podía oír los alumnos murmurando y recogiendo sus morrales.

—Simplemente odio fisiología James yo no entiendo por qué colocaron esta materia en nuestro pensum-menciono mientras guardo la libreta.

—Y el profesor Daniel con la misma canción de todas las semanas yo creo que no tiene otra cosa que decir-menciona James.

— ¡Que no somos niños!

— ¡Que estudiemos!

—Que ya salimos de preparatoria, total a la final coloca algo "muy diferente en el examen" típico de él -menciona James haciendo énfasis.

—Sin duda alguna y mira qué ¿vas a hacer este fin de semana?

—Pienso salir un rato con Natalie , aprovechando que este fin de semana no hay mucho trabajo que hacer, hay que dedicarle un tiempo a ellas tú sabes cómo son las mujeres-menciona James mientras sonrío

— ¿Y ustedes qué? la otra vez Marcus me dijo que yo casi no le dedico tiempo a él que lo mío es estudiar.

—Y que si acaso cuando si me acuerdo le escribo por mensaje, que pareciera que no existe, que más me importa esas cosas, parece una niña con sus Shows—le menciono.

James sonrío.

—Yo creo que nunca llegare a entenderlo. ¿Por qué los hombres son tan complicados?—Menciono frunciendo el ceño.

—Hey eso debería decir yo, ¿porque ustedes son tan complicadas?-pregunta—llevo 3 años tratando de entender a Natalie y no consigo respuesta.—Pero que se hace así son, y así la queremos, no podemos vivir sin ustedes-Menciona James mientras se encoge de hombros y sonrío.

—En eso tienes razón, sin embargo si nos pudiéramos entender ¿no crees que la vida sería más fácil?—respondo.

—Por cierto hablando de chicas ¿y qué tal te va con ella? -pregunto.

—Mira, bien, la otras vez salimos a pasear, ella lo disfruto al máximo conversamos un rato de los que nos reparara en el futuro.

—Me hizo una pregunta interesante. —Menciona james colocando un suspenso en el ambiente.

— ¿Qué te dijo?-pregunto colocando los ojos bien abiertos.

Luis Capuano

Per siempre, para siempre

—Bueno eso te lo diré luego porque ya es tarde, y no quisiera dejarla mal—
Dice James mientras sonrío y se despide corriendo.

—Mira sabes que esta no se queda así ¿oíste?-grito.

—Más tarde te escribo... No te preocupes.

—Doctora, Doctora, Hey Doctora-menciona la enfermera chasqueando los
dedos mientras movía las manos.

—Aja dime-respondo. -Esta como pensativa Doctora González-.dice la
enfermera.

—Disculpe licenciada se me va la mente a veces ¿qué me decía?

—Doctora la paciente de la cama 12 ya se le cuantifico la tensión, la sistólica
la tiene en 12 y la diastólica en 8.

—Al de la cama nueve, se le administro un antiemético (medicamento para
los vómitos) y un antiespasmódico (medicamento para los cólicos y espasmos
musculares) como usted lo pauto, uno cada 8 horas si presenta dolor y
vomito.

—Ya se ha aliviado bastante -enfatisa la enfermera.

—Y ¿a la señora de la cama 3? ¿La del infarto? ¿Se le administro morfina?

—Si ya se le está administrando- Menciona la enfermera.

—Okey muchas gracias licenciada, puede retirarse.

Suena de repente el teléfono.

—Alo ¿doctora?

—Aja, dime Patricia.

—Le voy a mencionar lo que tiene pautado para esta semana-responde patricia.

—En su agenda para esta semana, tiene pautado el día de mañana, atender a 10 pacientes por consulta.

—El día miércoles tiene reunión con la junta de médicos del hospital John Hopkins a las 9 AM.

—El día jueves tiene una cirugía de tumor cerebral. ¿Recuerda?

—Aja y el día viernes tiene 8 pacientes por consulta.

—Muchas gracias Patricia. - Y ¿para hoy en la tarde?

—Para hoy no tiene nada pautado doctora.

—Perfecto entonces tomare un descanso, gracias Patricia por informármelo.

—A la orden Doctora.

Luis Capuano

Per siempre, para siempre

Voy caminando por los pasillos del hospital, largo casi interminable, no por la trayectoria del lugar, sino por la cantidad de ingresos que llegan al centro clínico, simplemente observando al paso de las habitaciones, pienso en los numerosos casos de diversas patologías, a veces me pregunto. ¿Qué ha hecho el hombre para merecer esto? Hay tantas personas inocentes que tienen enfermedades que solo están en la espera de su último aliento, como también hay muchos que tienen toda la salud del mundo y la utilizan para perjudicar y hacer el mal a los demás-digo- ¿a quién se premia? ¿Al inocente o al malhechor? ¿Por qué suceden estas cosas? A mí solo me queda es demostrar fortaleza, a veces colocar el corazón duro para no encariñarme mucho con mis pacientes por el desconocimiento de si el día siguiente va a morir, y seguir adelante a pesar de tantas cosas malas-pienso.

—Hasta luego doctora menciona una voz al salir del hospital -respondo amablemente-.Hasta luego.

Capítulo II

De vuelta camino a mi hogar veo mi casa con un hermoso jardín, las amapolas y lirios han florecido en su esplendor, mientras aparco mi coche me veo entre calles adornadas de casas hermosas, con vecinos circunspectos cada uno en sus hogares cumpliendo las rutinas diarias monótonas de cada día, con vidas diferentes y con sus problemas que conllevan cada una.

Mi casa es un obsequio que mis padres me dejaron cuando comencé a trabajar en mi primer hospital, tras graduarme ellos me dieron la oportunidad de establecerme.

Deje el negocio familiar, y me dedique a mi profesión de medicina, en mi hogar como las casas de estados unidos, son de jardines bien podados, con un amplio garaje, de madera fina con unas baldosas de un color ocre, el tejado es de tejas de color pardo ventanas que apuntan al jardín, que desprenden las bellas flores que reflejan una belleza natural.

Entro y me recibe mi Golden Retriever Balto. Con alegría e ímpetu mientras mueve la cola.

—Hola cocha pechocha ¿cómo estás?

—Me extrañaste, yo también te extraño ¿verdad que si?

—Mira lo que te traje. Si tú comida favorita ohm si yo sé que te gusta.

—Hola doctora ¿como esta?—Ya le deje la comida preparada está servida.

—Gracias Madeleine yo no sé qué haría sin ti-respondo.

Luis Capuano

Per siempre, para siempre

Madeleine es una señora extranjera, joven de tez morena, trabajadora que en su mirada refleja la alegría, pero a la vez tristeza de dejar a su país para encontrar una estabilidad económica para sus hijos Arturo y Michel, que tuvieron que quedarse con su abuela. En ese entonces tenían los niños 5 y 7 años ahora deben ser un hombre y una mujer.

Recuerdo el día que ella toco la puerta en mi hogar con los ojos casi llorando me suplicaba que le diera trabajo de cualquier cosa que estaba muy necesitada.

Yo no la conocía, pero como los ojos son el espejo del alma, se reflejó la necesidad y las ganas de trabajar. Le di un periodo de prueba. Al principio tenía la desconfianza, pero con el tiempo demostró que querer es poder.

Aunque los inmigrantes en muchos países vayan con la finalidad de robar y prostituirse, no todos son iguales, no todos son cortados por la misma tijera, muchos son personas honestas, dispuesta a ganarse la vida de la manera más honrada, eso fue lo que aprendí abriéndole las puertas a Madeleine.

— ¿Cómo se comportó el perro más lindo del mundo? Bien ¿verdad que si?- Mientras me saltaba y movía la cola.

—Si doctora muy bien, lo lleve a la peluquería. El veterinario el doctor David menciono que ya tiene todo su esquema de vacunas colocada. Y que está en perfecto estado de salud.

—Excelente muy bien, buen trabajo Madeleine.

Me dirijo a la oficina y encuentro las cartas del correo, en mi escritorio observo a un lado la biblioteca con atlas de biología, fisiología, medicina general todas las literaturas que en mi trayectoria por la universidad leí detalladamente.

Al recordar la palabra universidad me vino un recuerdo distante que me motivo bajar al sótano. Tenía tiempo sin dirigirme a él siempre lo mantuve cerrado desde que llegue a mudarme aquí.

Enciendo la luz y encuentro materiales de pintura, materiales de limpieza, cuadros, juguetes de mi infancia y una caja que era el centro de todo, una caja grande que en su centro decía una palabra UNIVERSIDAD.

Bajo por las escaleras, y me detengo detenidamente a observar la caja, soplo la caja para eliminar la telaraña y el polvo que se hallaba encima de ella. Le paso las manos por encima deslizándola suavemente y me sacudo las manos.

Al abrirla me encuentro con libretas, que estaban divididas por semestres, saco una a una y la carpeta final decía ALBUM FAMILIAR.

La portada del álbum era de color naranja con un fondo de palmeras, en el medio sobresalía una foto que se reflejaba una playa con un mar que simplemente, te inspiraba paz y tranquilidad, desempolvo el material y me siento en un envase de pintura; al abrir la primera página, lo que observo es a dos niños sonriendo uno con el brazo encima del otro, y en su sonrisa me llevo a un recuerdo del pasado que a mis 48 años que tengo no quería reproducir.

Luis Capuano